

La segregación residencial socio-económica en el partido de San Isidro: transformaciones urbanas y socioeconómicas que evidencian una polarización creciente. Estudio de casos: Barrio privado “Las Casuarinas Grandes” y Villa “La Cava”.

Elisa Graciela Carlevarino.

Cita:

Elisa Graciela Carlevarino (2007). *La segregación residencial socio-económica en el partido de San Isidro: transformaciones urbanas y socioeconómicas que evidencian una polarización creciente. Estudio de casos: Barrio privado “Las Casuarinas Grandes” y Villa “La Cava”*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/246>

LA SEGREGACION RESIDENCIAL SOCIO-ECONOMICA EN EL PARTIDO DE SAN ISIDRO: TRANSFORMACIONES URBANAS Y SOCIOECONOMICAS QUE EVIDENCIAN UNA POLARIZACION CRECIENTE.

Estudio de casos: Barrio privado “Las Casuarinas Grandes” y Villa “La Cava”

Autora: Lic. Elisa Graciela Carlevarino

Facultad de Cs. Económicas – Fac. Cs.Sociales. UBA

gcarlevarino@hotmail.com

Resumen:

El objetivo central de esta ponencia **es analizar los procesos de segregación residencial socio-económica** en el partido de San Isidro de la Provincia de Buenos Aires – Argentina, **en el período 1990-2005**. Esta presentación recoge las conclusiones preliminares de una investigación que he iniciado en 2005, y en la que se presenta un estudio de casos: el correspondiente al **barrio cerrado:”Las Casuarinas Grandes”** y el de la **villa “La Cava”**.

La redefinición del papel central del Estado, durante la década del 90, como agente de desarrollo, inició un proceso de reestructuración y privatizaciones en el que aparece el mercado como mecanismo predominante en la asignación de recursos y servicios.

Se observa una creciente importancia del sector privado en el desarrollo del espacio urbano. Sus intereses y estrategias se constituyen en un factor central, complementándose con un Estado facilitador para el desarrollo de urbanizaciones cerradas , mega - emprendimientos, centros comerciales y de servicios.

Para la comprensión de este complejo proceso de fragmentación socio-espacial, es fundamental analizar desde un enfoque contextual y crítico, a la organización del Estado, sus aspectos estructurales y de gestión, y también al sector privado generador de las U.C. y que ha profundizado el proceso de descentralización de sedes empresariales y de servicios característico del desarrollo económico-territorial de los últimos años.

A partir de un desarrollo teórico-empírico, la propuesta final de esta ponencia apunta a:

- **Establecer el rol de los principales actores involucrados: Estado, sector privado y comunidad** respecto a las características y evolución de la segregación espacial socio-económica en el partido de San Isidro, durante el período definido y analizar su protagonismo central en la organización social del espacio urbano elegido.
- Intentar una aproximación a las características y evolución de las U.C. y de los asentamientos precarios en el Area Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y, centralmente, en el partido de San Isidro, durante el período definido.

- Analizar brevemente los casos elegidos: localización, características del hábitat, socio-económicas, de servicios. Establecer el rol de los principales actores involucrados.
- Caracterizar y analizar el desarrollo de las políticas públicas referidas a la Villa La Cava.
- Plantear las consecuencias negativas de la S.R.S y **reflexionar sobre los nuevos desafíos para el Estado, el Sector privado y la comunidad para revertir esta tendencia a la sociedad excluyente y lograr una sociedad más integrada, más “justa”**.

Marco General:

Una ciudad no sólo expresa la estructura social presente, sino que en cada caso se combinan, en un momento dado, las expresiones de varias estructuras sociales que se han sucedido históricamente (Castells, 1975). Son múltiples los factores y agentes sociales que inciden sobre la conformación del espacio urbano y sobre su organización social: el Estado, agentes privados, familias, organizaciones sociales, se conjugan para conformar el espacio urbano (Schteingart, 2001) dentro de un complejo proceso histórico, político, económico y socio-cultural.

La estructura institucional del Estado y sus formas de intervención se transforman a medida que el capitalismo cambia y se desarrolla. En este sentido, Oszlak sostiene que “el origen, expansión, diferenciación y especialización de las instituciones estatales, reflejan intentos de resolución de la creciente cantidad de cuestiones que va planteando el desarrollo histórico de la sociedad...” (Oszlak, 1984: 286) El Estado es la relación básica de dominación que existe en la sociedad, la que separa a los dominantes de los dominados en una estructura social (O’Donnell, 1979:291). No es posible escindir Estado de sociedad, como no es posible separar lo económico de lo político. En ambos casos, son parte constitutivas de una realidad: la relación social capitalista. Y el Estado es el garante de dicha relación social, que es contradictoria y conflictiva. Las relaciones de dominación no obedecen a lógicas autónomas y abstractas de circulación del poder, sino que tienen sus raíces en las relaciones sociales de producción. Como garante de estas relaciones lo es de los sujetos sociales que encarnan a las mismas: capitalistas y trabajadores. Pero no es un ámbito neutral ya que su razón de ser es reproducir la asimetría que está en la base de la relación social capitalista. (Thwaites Rey, M, 2005)

Cada ciclo histórico, como totalidad compleja, implica: una modalidad de acumulación del capital, que se expresa en determinadas formas de división y organización del trabajo, y de los procesos tecnológicos; una forma de producción y reproducción de las clases y una determinada forma del Estado. El análisis dinámico de la estructura estatal supone pensar la acción estatal como parte de un proceso social en torno al surgimiento, desarrollo y resolución de “cuestiones socialmente problematizadas”, consideradas cruciales por la sociedad para la reproducción del orden social. (Oszlak y O’Donnell, 1982:99). El análisis de las

políticas públicas implica considerar que posición adopta el Estado frente a dichas cuestiones. Ya que expresan una determinada modalidad de intervención estatal.

En los últimos 25 años las ideas neoliberales han impulsado una impugnación creciente al Estado, considerado como un conjunto de instituciones burocráticas, ineficientes, costosas, que interfieren en la vida de los ciudadanos; como el espacio de la desidia, la falta de motivación para el trabajo eficiente y de “cotos de privilegio” al servicio de quienes los apropian y utilizan. Como contrapartida se plantea al sector privado como paradigma de la eficiencia y real generador de riqueza, bienestar y desarrollo. También se hace referencia a la necesidad que el Estado resigne funciones, que no intervenga en las actividades económicas libradas al libre juego del mercado, considerado el mejor asignador de los recursos.

En la Argentina, durante la década del 90 se implementaron una serie de reformas que tuvieron un impacto decisivo en la realidad económica y social del país. Las políticas apuntaron a estabilizar la moneda anclando su valor al dólar norteamericano, priorizar el superávit fiscal y el pago de la deuda pública, privatizar las actividades productivas y servicios estatales, desregular las actividades económicas, flexibilizar las relaciones laborales, tras-nacionalizar empresas y abrir la economía a las inversiones extranjeras. La redefinición del papel central del Estado como agente de desarrollo, inicia un proceso de reestructuración en el cual aparece el mercado como mecanismo predominante en la asignación de recursos y servicios. Se otorga al individuo, como actor social, un papel prioritario en la superación de situaciones problemáticas: la acción estatal es accesoria, pasa a un segundo plano como instancia ejecutora de las políticas sociales.

Este modelo de gestión estatal basado en la reestructuración y reingeniería, significó una fuerte reducción del gasto público, la descentralización administrativa y el traslado de competencias (salud y educación) a los niveles provincial y municipal como una serie de reformas orientadas a la desregulación y privatización de los servicios.

Sin dudas, la reorientación de las políticas estatales se caracteriza porque, por un lado pone el énfasis en determinados grupos y en la consiguiente lucha contra la pobreza. Las estrategias selectivas, focalizadas se han convertido en la tendencia predominante, ya que la escasez de recursos financieros exige la concentración de los medios disponibles en los sectores más necesitados. Por el otro lado, genera procesos de privatización, desregulación y descentralización, convirtiéndose en un Estado facilitador para las inversiones privadas.

Al Estado autoritario, al centralismo y al paternalismo estatal de otras épocas, se contraponen la descentralización y el principio de subsidiarismo, es decir, la auto-organización, la auto-ayuda y el apoyo mutuo entre sectores autónomos y comunidades solidarias, lo cual significará un auge de distintas “asociaciones voluntarias, organizaciones sin fines de lucro dirigidas a la resolución de diversas problemáticas”.(Carlevarino,98).

En materia de empleo, la reforma del sector público, traslada al sector privado una mayor responsabilidad en la creación de nuevos puestos de trabajo. Se modifican las condiciones de los contratos, se flexibilizan la duración y distribución de la jornada de trabajo y se amplían las causales de despido al incorporar a la legislación los motivos económicos. Estas reformas tienden a facilitar la adaptación de las empresas a las nuevas condiciones económicas, dentro del mundo globalizado. Ellas están sometidas a presiones muy fuertes sobre costos y exigencias de calidad y de innovación. Así, practican a la vez la flexibilidad externa –alianzas, tercerización - y la flexibilidad interna –polivalencia en las funciones, trabajo en equipos. El resultado ha sido el incremento del trabajo precario y de la desocupación (Carlevarino, 2002)

Sin dudas la pérdida de trabajo y la falta de oportunidades laborales son las causas más inmediatas de la pobreza y el hambre. Su incremento y la polarización creciente entre “incluidos” y “excluidos” son rasgos centrales de esta nueva estructura social que se fue consolidando en la última década, caracterizada por una desigualdad creciente:” el super-enriquecimiento de los ricos significó un super-empobrecimiento de los pobres” (Feijoo,2001). También se observa un proceso de empobrecimiento creciente de los sectores medios, “los que perdieron”, que se diferencian de “los que ganaron” quienes han podido integrarse favorablemente a las nuevas modalidades estructurales (Svampa,2001)

Debido al surgimiento de esta nueva configuración social, en la que la pobreza aparece con distintas características, surgieron nuevas formas de nombrarla: estructural o histórica, “nuevos pobres”, empobrecidos, “gasoleros” (Minujin-Kessler, 1995)

La población de Argentina es predominantemente urbana y aproximadamente el 30% de la población total vive en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) donde coexiste la pobreza y la riqueza, la precariedad y el lujo. La **tasa general de pobreza** para el segundo semestre del 2004 fue de 40,2% de la población (15,2 millones de personas) frente al 47,8% registrado en igual período del 2003. . En 2002, el porcentaje de pobres era de 57,5%. El 15% de la población argentina (5,6 millones) sobrevive por debajo del nivel de la indigencia (en el 2002 llegó al 27,5%)

En el AMBA, para el segundo semestre de 2004, la pobreza afecta al 37,7%. Si bien en 1994 había sido de 16,1%, en el 2002 llegó al 54,3%.La indigencia, para esta área ,pasó del 3% en 1991, al 24,2% en el 2002 y al 14% en el segundo semestre de 2004. (Indec- La Nación 6/07/05)

La desocupación, a nivel nacional, en el segundo semestre de 2004 es de 12,1%, afecta a casi 1,8 millones de personas; sin contar los planes sociales llegó al 16,2% (sobre 28 centros urbanos mas grandes). Si a estos, se les suma los subocupados (14,3% de la PEA) que afecta a 2.100.000 personas, la realidad nos muestra 3.895.000 personas con problemas laborales.

El conurbano bonaerense es la región más afectada por el desempleo donde llega al 14,8%.

Los datos sobre distribución del ingreso confirman que la crisis no golpea por igual a todos los sectores sociales, y que la inequidad se profundiza si se comparan los datos de los últimos treinta años: la distancia entre el 10% más rico de población con el 10% más pobre en el año 1974 era de 12 veces mientras que en el año 2003 pasó a 38.2 veces y en el 2004 a 28,2 veces.

Esta realidad nos muestra de manera evidente un aumento de las desigualdades y de la exclusión social, ensanchándose la brecha que separa a los grupos pudientes de aquellos más desfavorecidos.

Cómo se manifiestan todos estos procesos económicos, políticos, socio-culturales en las ciudades? Los cambios significativos en las formas de producir, consumir, gestionar y pensar se reflejan en la configuración espacial. Se dan dos procesos contradictorios y simultáneos, la inclusión acompañada de la exclusión, y ambos procesos se manifiestan claramente en la estructura urbana (Borja- Castells,1997).

La **segregación residencial socio-económica (SRS)**, refleja, con clara evidencia este complejo proceso de fragmentación socio-espacial, característica cada vez más frecuente en las grandes ciudades latinoamericanas actuales. Paralelamente a los procesos de globalización y de metropolización, se desarrollaron “lógicas de separación y de nuevas fronteras urbanas”, resultantes de la “agravación de las desigualdades sociales, el ascenso de la pobreza y la brutal pauperización de las clases medias.” “...la proximidad de ricos y pobres, pero en espacios herméticamente cerrados, lo que establece relaciones asimétricas entre las dos partes de la ciudad”. (Prevot-Schapira, 2001).

La segregación residencial supone formas de desigual distribución de grupos de población en el territorio. “Es el grado de proximidad espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social, sea que éste se defina en términos étnicos, etarios, de preferencias religiosas o socioeconómicos, entre otras posibilidades”. (Sabatini, Caceres y Cerda; 2001). Si bien la segregación residencial es inherente a la vida urbana, actualmente su consideración constituye un importante tema de análisis por su mayor visibilidad, al ser su raíz, fundamentalmente socioeconómica.(Rodríguez-Arriagada, 2004).

Sin dudas, la SRS actúa como mecanismo de reproducción de dichas desigualdades; se reducen los ámbitos de interacción de los diferentes grupos socio-económicos, con un claro deterioro de la vida comunitaria, de la capacidad de acción colectiva integrada, asociándose, por lo tanto esta SRS con altos índices de desconfianza y violencia.

Se pueden diferenciar una segregación residencial activa, producto de la elección de determinados grupos socio-económicos (por ej: los que eligen vivir en urbanizaciones cerradas), y la pasiva que se da cuando determinados grupos no tienen posibilidad de radicarse en otros lugares (por ej: los residentes de asentamientos precarios) o “por consecuencia de la estigmatización y rechazo por parte de los sectores dominantes” (Schteingart, 2001).

A medida que se profundizan las disparidades entre barrios socialmente homogéneos, éstas se van manifestando en diferencias cualitativas en la infraestructura de servicios, educación, salud, transporte, seguridad pública y

espacios de recreación, lo cual acentúa el “aislamiento social de los pobres urbanos” y reduce las posibilidades de que puedan insertarse en forma estable en el mercado de trabajo. La segmentación laboral y educativa refuerzan dicho aislamiento (Katzman, 2001)

Estos complejos procesos de segregación van reduciendo la tolerancia a la desigualdad. Se evidencia un proceso de destrucción del antiguo modelo de socialización basado en la heterogeneidad social y residencial. Antes eran las plazas, calles barriales, los patios de las escuelas estatales las que brindaban al individuo una experiencia y visión pluriclasista. El espacio de estos encuentros fueron siempre espacios públicos.

En la actualidad se observa que parte de los sectores medios y altos se apartan de los lugares y servicios públicos ocupados por aquellos considerados “peligrosos”. Este avance de lo privado sobre lo público sin lugar a dudas tiene que ver con un retiro del Estado sobre cuestiones básicas de la sociedad educación, salud, vivienda, seguridad, etc. Por esto, al considerar la “auto-segregación de los sectores pudientes, en verdaderos “enclaves amurallados”, con sofisticados sistemas de seguridad, hay que tener en cuenta que en muchos casos no es totalmente voluntaria sino una manera de protegerse de la violencia urbana, problema que se ha extendido y agravado en las ciudades actuales y respecto a la cual el Estado no ofrece servicios de seguridad y justicia adecuados ni suficientes.

En la provincia de Buenos Aires, el 65% de su población señalan como problemas prioritarios el desempleo (41,5%) y la inseguridad (23,2%). En tercer lugar aparece la pobreza e indigencia (10,4%) y en cuarto y quinto lugar las deficiencias en educación (9,1%) y salud (5,2%) respectivamente.¹

Urbanizaciones cerradas – Características y evolución

“Antes de 1980 las situaciones de enclave paradigmáticas en Buenos Aires eran las «villas», los «enclaves de los más pobres»; las UC constituyen en los noventa los nuevos enclaves de los ricos.” (Torres, 2000).

Las «urbanizaciones cerradas» (UC) suponen distintas tipologías de urbanización con cerramiento perimetral y acceso restringido, infraestructura privada y equipamiento y servicios propios: los “clubes de campo”, los “barrios cerrados”, “countries náuticos”, los “clubes de chacra” y los “mega-empresarios”. Estos incluyen, además del equipamiento propio de los barrios cerrados, otros de mayor envergadura (universidad, shoppings-centers”, centros de salud, comercio, etc). Estos emprendimientos se establecen en zonas previamente intersticiales pero con acceso directo a la red principal de autopistas. Su inserción en el tejido urbano marca cortes abruptos: constituyen desarrollos “parquizados” de cuidado diseño, viviendas suntuosas en emprendimientos de variadas dimensiones, separados físicamente del tejido

¹ Poliarquía Consultores- La Nación, sept. 2005.

urbano circundante por medio de dispositivos de seguridad (muros cerrados, puestos de vigilancia) que no sólo han alterado partes importantes del paisaje urbano periférico (en el sentido de crear y consolidar situaciones de enclave) sino que han originado un número significativo de conflictos sociales urbanos localizados.

Se ha presentado un crecimiento explosivo en la producción y comercialización de este nuevo producto inmobiliario, que intenta motorizar y capitalizar un movimiento hacia la sub-urbanización de algunos grupos sociales de medios y altos ingresos: "La sub-urbanización de las elites" según afirma H. Torres

Si analizamos la nueva dinámica inmobiliaria de los noventa vemos que la estabilidad monetaria, posibilidades de rentabilidad mayores que las brindadas en otros países, y las escasas regulaciones estatales relativas a la subdivisión de tierras, impulsaron el incremento de capital en el sector inmobiliario. El influjo de capital, los cambios tecnológicos y el agravamiento de los problemas de violencia urbana y seguridad han provocado grandes cambios en la configuración urbana: los sectores de altos ingresos, que habitaban parte de la «primera corona», o bien vuelven al centro, en torres de lujo, o bien se alejan encerrándose en «Clubes de Campo» exclusivos y en «Barrios Cerrados». Esto ha resultado en una periferia ocupada tanto por los sectores pobres como por los ricos. (Clichevsky, 2000)

El desarrollo creciente de las UC muestra por un lado la retracción institucional del Estado, el correlativo avance de sectores privados en la gestión de los servicios públicos y la reducción del espacio público frente al privado; por el otro, es un símbolo de la fragmentación social en atención a la configuración física que propone, donde el elemento principalísimo es el cerramiento físico excluyente. Otro ejemplo de prescindencia del Estado lo constituye un proyecto de ley que reducirá el control estatal sobre las urbanizaciones cerradas. "La ley del country", que les otorga poder a los consejos de disciplina de cada barrio privado, con atribuciones para sancionar a los propietarios con penas que llegan hasta la expulsión. Los opositores denuncian que se crearía una justicia paralela. El proyecto, busca reglamentar estas nuevas urbanizaciones privadas y dar solución a los problemas de convivencia que han surgido murallas adentro, donde la policía y la Justicia rara vez se asoman.

Esta nueva forma de producción del espacio urbano ha generado una corriente migratoria de familias jóvenes hacia los partidos de la periferia metropolitana y ha creado en el interior de cada uno de ellos, un conjunto de enclaves cercados que evidencian un creciente proceso de segregación activa o "autosegregación". (Vidal, 2003)

Como afirma Svampa (2001) la explosiva proliferación de countries y barrios privados comparece como la expresión visible de una fractura social, el correlato espacial de ciertas transformaciones en la estructura societal que puede caracterizarse en torno a los ejes de la privatización y la polarización social.

Dentro de la Región Metropolitana de Buenos Aires, el patrón de localización de las inversiones es sumamente desigual. Podría decirse a priori que entre el 75 y el

80% del total de inversiones se han localizado en la zona central y en el eje norte de la ciudad de Buenos Aires y de la RMBA.

Al menos dos terceras partes de la inversión industrial y de red de autopistas también ha tenido como destino este sector de la RMBA.

Por lo tanto, las UC se concentran masivamente en el sector norte, donde, por una parte, se ha desarrollado el sector más articulado de autopistas (el «Acceso Norte» con sus distintas ramas) y, por otra parte, constituye el eje metropolitano predominante en cuanto al nivel socio-económico de sus habitantes.

Otro aspecto central a consignar es el traslado de sedes empresariales y el establecimiento de grandes centros de servicios («shopping centers», «hipermercados», «megacentros» de entretenimientos». Casi el 60% se concentra en la zona norte. (Cicolella,1999).En este proceso se destaca el accionar del Estado como agente facilitador de las inversiones privadas ,la flexibilización de las normas urbanísticas y de ordenamiento territorial, refiriéndose en particular al Código de Planeamiento Urbano de 1990 y sus numerosas excepciones y a las modificaciones -más permisivas- de la Ley 8912 de ordenamiento territorial de la Provincia de Buenos Aires

Los porcentajes más altos de viviendas permanentes en las UC, sobre el total de viviendas se encuentran en los partidos más cercanos a la Ciudad de Buenos Aires, **siendo el partido de San Isidro, a 25 Km. del centro el que lidera dicha proporción con un 86%.**

Asentamientos precarios – Villas de emergencia :sus características

El tema de los procesos de urbanización popular o de la formación de asentamientos precarios en la periferia de las ciudades latinoamericanas ha sido analizado, en diferentes momentos históricos, desde distintas perspectivas teóricas. Entre los años sesenta y ochenta se ha analizado y reflexionado en torno a los conceptos de marginalidad (DESAL) , expoliación urbana (Kowarick) e informalidad sobre la relación entre espacio y población pobre, no integrada al mercado laboral y que vive en condiciones extremadamente precarias. Recientemente, cuando la lucha contra la pobreza se volvió una estrategia prioritaria en América Latina, dicha noción-compleja para su determinación-comenzó a aparecer con mayor frecuencia como factor central para la comprensión de los asentamientos populares. (Schteingart, 1995, 2000)

La urbanización popular supone una forma de acceso a la tierra, la vivienda y los servicios, siendo sus características predominantes la ilegalidad, la precariedad y la ausencia respectivamente.

Las “villas de emergencia” son asentamientos precarios instalados en tierras ocupadas irregularmente, fiscales o privadas, con construcciones de muy baja calidad, generalmente con materiales de desecho, lotes irregulares, carencia o deficiencia de servicios públicos y equipamiento comunitario. Otras características son: responden a la suma de prácticas individuales y diferidas en el tiempo; **alta**

densidad poblacional; generalmente con buena localización, en relación a los centros de producción y consumo; los pobladores son trabajadores poco calificados, informales, sub-ocupados o desocupados. Si bien en nuestro país, las "villas miserias o de emergencia" surgieron en la década del treinta, el fenómeno cobró mayor envergadura a partir de los cuarenta, en el marco de intensas migraciones internas y fue concomitante a la descomposición de las economías rurales y regionales. Este proceso urbano está ligado, a la etapa en que comienza la industrialización sustitutiva de importaciones. Sin embargo, la tasa de crecimiento de la población urbana fue mayor a la del crecimiento de la población industrial, lo que provocó una masa de marginados del proceso productivo o de una inserción inestable. Esto trajo aparejado una acelerada expansión del área metropolitana, junto a la consolidación de formas precarias e "ilegales" de hábitat, como las villas. La migración rural-urbana que acompañó y permitió este proceso hizo que éstos provengan en su mayoría del interior del país (en menor medida, y luego de los 60, de países limítrofes) con los años aparecen las nuevas generaciones nacidas en las villas y recientemente los llamados "nuevos pobres". (Cravino, 1998)

Área Metropolitana de Buenos Aires²

El Área Metropolitana de Buenos Aires puede ser definida como un gran escenario urbano, donde un conjunto de centros interactúan alrededor de una ciudad que mantiene desde hace varias décadas una población estable. Dicho sistema, que comprende la Ciudad de Buenos y 31 partidos adyacentes, concentra casi un 30 por ciento de la población total del país y constituye una región que posee un fuerte peso demográfico y económico. **Dentro del área, se destaca el Conurbano Bonaerense en el cual se consideran los partidos que rodean a la Capital Federal. San Isidro se encuentra en él, dentro de la "primer corona".**

El crecimiento del área no puede resumirse como una simple transformación de la dimensión demográfica; por el contrario, sus consecuencias son mucho más complejas, abarcando el orden político, económico y territorial.

Los nuevos "ghettos de riqueza" se van convirtiendo poco a poco, en pequeños fragmentos urbanos esparcidos en la periferia metropolitana como una especie de archipiélago, que no prolonga la estructura urbana actual existente y que crece de manera anárquica. La infraestructura vial, constituye un elemento-clave para la ubicación de los proyectos. (Vidal, 2003)

La fluida comunicación es un requisito muy apreciado para la realización de ciertas actividades: dirigirse a los centros de abastecimiento, a los lugares de

² El AMBA está conformada por la Ciudad de Buenos Aires y los siguientes partidos (en orden alfabético): Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Berisso, Brandsen, Campana, Cañuelas, Ensenada, Escobar, Esteban Echeverría, Ezeiza, Exaltación de la Cruz, Florencio Varela, Gral. Las Heras, Gral. Rodríguez, Gral. San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, La Plata, Lanús, Lobos, Lomas de Zamora, Luján, Marcos Paz, Malvinas Argentinas, Mercedes, Merlo, Moreno, Morón, Navarro, Pilar, Presidente Perón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Vicente, San Miguel, Tigre, Tres de Febrero, Vicente López y Zárate. INDEC- 2001

estudio, de trabajo, o de recreación. No obstante, la conexión con el resto de los barrios que integran "la ciudad abierta" tradicional, no es una condición tan indispensable. En este punto priman las necesidades de seguridad y privacidad. Los proyectos más recientes tratan de incluir dentro del perímetro amurallado una variedad de servicios cada vez mayor.

De tal forma que el nuevo mosaico urbano de los partidos que rodean a la ciudad de Buenos Aires, puede vislumbrarse como un conjunto de enclaves residenciales para grupos familiares de clase media-alta, bordeados por asentamientos (muchos de ellos ilegales) de muy baja calidad edilicia y carentes de infraestructuras básicas.

Municipio de San Isidro:

Esta localidad, se encuentra a 25 kilómetros de la Capital Federal, dentro del "primer anillo o corona" de dicha área (el Aglomerado Gran Buenos Aires)³. Tiene una extensión de 50,8 km² y una población de 291.502 habitantes, con una densidad de aprox. 6.250 hab/km². (Censo Nac.2001)

A mediados del S. XX San Isidro contaba con un importante desarrollo industrial hasta que la crisis general del 2001 lo detiene y lo reduce. Cerraron las fábricas más importantes y el partido se encaminó hacia un destino predominantemente residencial .El desarrollo demográfico sigue las pautas del Gran Buenos Aires, disminuyendo la tasa de crecimiento, como los demás partidos que rodean a la Capital. Según el Censo Nacional de 2001 el total de su población es casi la misma que veinte años atrás. (Kropfl P, 2005)

El ordenamiento urbano definitivo llega a San Isidro, como al resto de la provincia de Bs.As. cuando se aprueba la Ley de Suelos N° 8912, en 1979, que fija las pautas para dividir cada Municipio en áreas de ocupación y uso para armonizar las actividades comerciales, industriales y de servicios con el uso residencial.

Las 32 urbanizaciones cerradas y las 15 villas de emergencia que se localizan en este Partido se distribuyen de manera despareja entre sus 6 localidades (San Isidro-ciudad cabecera-, Acassuso; Martinez; Villa Adelina; Boulogne y Beccar).

Aspectos destacables:

Beccar es la localidad que concentra la mayor cantidad de U.C. (15) y Villas de emergencia (5) y también son las de mayor importancia.(En ella se encuentran los casos elegidos).

En segundo lugar se encuentra Boulogne, que tiene 10 U.C., varias de ellas en La Horqueta, uno de los barrios residenciales más cotizados con un impresionante desarrollo en las últimas dos décadas, con sistemas de seguridad privada, centros educativos y de recreación privados de gran prestigio) y 4 villas de emergencia.

Las restantes U.C. se distribuyen entre San Isidro, Martinez y Acassuso. Y las villas, más pequeñas, en San Isidro y Martinez.

En la localidad de Villa Adelina, con una población de clase media, media-baja, no hay UC ni villas.

Casos elegidos

La mayor cantidad de urbanizaciones cerradas y las más importantes del partido se encuentran en la localidad de Beccar, que también tiene la mayor cantidad de asentamientos precarios. En ella se ubican los dos casos elegidos: **Barrio Cerrado: “Las Casuarinas Grandes” y Villa “La Cava”**. Esta, con su historia y característica constituye un caso paradigmático de las “villas” del Conurbano bonaerense, y “Las Casuarinas Grandes” es un excelente ejemplo de un barrio cerrado, un “enclave amurallado” (Caldeira, 2001) en el cual residen familias de alto nivel socio-económico.

Estos dos conjuntos están próximos, pero separados por muros y tecnologías de segmentación. (Hidalgo,2004). La segmentación laboral, educativa, de uso de servicios, además de la residencial son evidencias de una polarización social que se expresa claramente en el espacio.

Barrio Cerrado: “ Las Casuarinas Grandes”

Tiene una superficie aproximada de 3 hectáreas, con 32 lotes de un promedio de 800m² cada uno. Hay 32 viviendas de residencia permanente. Este barrio obtuvo su aprobación municipal en 1996.

En base a la observación directa, recorriendo su perímetro, lo primero que sorprende es la altura de su “muralla” (aprox. 2,5 mts.) y el sofisticado sistema de seguridad que posee. Si bien en la entrada hay personal que sólo permite el ingreso a aquellos autorizados, vía telefónica, por los residentes, a lo largo del perímetro existen casillas de seguridad atentos a la circulación vehicular y peatonal. Tiene una frondosa y añeja arboleda y en algunos lotes, “sobresalen” en altura parte de las fachadas de las suntuosas residencias que tienen una superficie promedio de 600 m²., de excelente calidad. No existen lotes vacíos y el valor del m² construido es de aprox. 1500 dólares Si bien no posee infraestructura deportiva, cada residencia tiene pileta de natación y en algunos casos, canchas de tenis. La parquización se destaca por su nivel de excelencia.

Aunque intenté recabar información acercándome a los “guardias”, fue en vano. La respuesta fue: “No podemos dar información de ningún tipo”. De todos modos,

pude observar los automóviles que salían e ingresaban; predominaban las marcas de lujo: Mercedes Benz; BMW; Audi; Honda... De las entrevistas realizadas a sus moradores aparecen claramente los principales motivos que los impulsaron a elegir este lugar: la inseguridad; la búsqueda de una mejor calidad de vida, mayor cercanía a los lugares de trabajo. Sus hijos concurren a instituciones educativas y deportivas privadas, de gran prestigio. Las familias utilizan los servicios gastronómicos, comerciales y de recreación brindados en las cercanías del Barrio. Sin dudas, la información obtenida nos revela la localización de familias pertenecientes a un nivel socio-económico alto.

Villa : “LA CAVA”

Su superficie es de 15,77 hectáreas, con 1854 viviendas, 8553 habitantes, una densidad de 542,35 hab/ha y un promedio de 4,6 hab/vivienda.

En la década del 40, la ocupación del territorio de este barrio se produjo bajo la autorización de la empresa estatal Obras Sanitarias de la Nación (OSN) para que los obreros perforadores provenientes del interior pudieran asentarse en el lugar. En un primer momento fue una población itinerante, según necesidades de la empresa. Luego se asentaron definitivamente con sus familias y pertenencias.

A principios de la década del 50, al comenzar la construcción de la autopista Panamericana, en cuyos terrenos había numerosos grupos, éstos debieron irse y se mudaron a esta “hoya” que en un principio había pertenecido a la antigua Fabrica Nacional de Ladrillos, quien no respetó las reglas referidas a la profundidad permitida para la extracción de la tierra para su actividad productiva. Así, esta hoyo le dió el nombre de “La Cava”, a este asentamiento. El barrio no está urbanizado en toda su extensión, sólo tiene dos calles abiertas, redes de servicio público muy limitadas de agua potable y electricidad, Su trama es irregular, y las viviendas muy precarias, construidas con materiales de desecho, otras de ladrillos, predominantemente huecos, sin terminar. No hay desagües de alcantarillado ni pluviales. Hay falta de condiciones de higiene y saneamiento, imposibilidad de ingreso de ambulancias, patrulleros y bomberos.

Planes de Vivienda

La asunción de Néstor Kirchner como presidente de la Nación en mayo de 2003 modificó la estrategia habitacional implementada desde el Estado hasta entonces, ya que se propuso centralizar sus políticas sociales en torno a la construcción de viviendas para los sectores populares. Se generó una centralización en las Directivas Generales a cargo del Poder Ejecutivo Nacional -Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios – Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda; pero las tareas ejecutoras son responsabilidad de los gobiernos provinciales y municipales.

Del análisis realizado sobre los programas implementados en la Villa La Cava podemos destacar que los diferentes proyectos nunca se pudieron concretar debido a múltiples causas:

- Por razones políticas. Nunca coincidieron las propuestas nacionales, provinciales y municipales.
- Por no ajustarse a los parámetros internacionales de derechos humanos relativos a la vivienda. O se focalizaban en la construcción de las viviendas, sin considerar la regularización de la tenencia de sus destinatarios, o pretendían transferir el título de dominio, sin adecuadas condiciones de infraestructura urbana.
- Por no fomentar la participación de los vecinos: Nunca se ha consultado a los destinatarios para considerar realmente sus necesidades y darles participación activa y de control.
- Por falta de un enfoque integral : Si bien en el Programa de Renovación Urbana se contemplaron los problemas legales y urbanísticos, no se consideró seriamente el aspecto social, de capacitación y educación necesaria para acompañar a las familias a lo largo de todo el proceso de implementación de estas políticas.

Conclusiones:

La impresionante expansión de las urbanizaciones cerradas en el Partido de San Isidro a partir de la década del noventa ilustra de manera emblemática el proceso de privatización que atraviesa el país desde hace más de veinte años. Está en relación directa con el aumento de las desigualdades sociales y la crisis del Estado para garantizar los servicios básicos, entre ellos, la seguridad.

La redefinición del papel central del Estado, durante la década del 90, como agente de desarrollo, inicia un proceso de reestructuración en el cual aparece el mercado como mecanismo predominante en la asignación de recursos y servicios. A partir de una gran concentración de la riqueza y de la producción, de una creciente extranjerización de la economía, y de un importante proceso de descentralización de las actividades industriales, comerciales y de servicios, se observa una creciente importancia del sector privado en el desarrollo del espacio urbano. Sus intereses y estrategias se constituyen en un factor central, complementándose con un Estado facilitador para el desarrollo de urbanizaciones cerradas, mega emprendimientos, centros comerciales y de servicios educativos, de salud, de esparcimiento, así como la radicación de importantes empresas y oficinas. Estos emprendimientos han tenido un desarrollo espectacular en el Partido analizado.

Los inversionistas y los promotores inmobiliarios han lanzado al mercado un nuevo producto urbano: “urbanizaciones cerradas” y “mega-emprendimientos” que han tenido una muy buena aceptación por parte de grupos de población de medios/altos recursos económicos; en consecuencia se ha producido una transformación acelerada del AMBA en general y de San Isidro en particular, tal como ha sido planteado. Se hace difícil pensar que el resultado espacial de esta forma de crecimiento residencial pueda acarrear efectos positivos.

La segregación de los emprendimientos privados atenta contra la integración de sus habitantes con los demás moradores de la zona. La autosuficiencia de los megaproyectos no contribuye a acrecentar la relación con los núcleos urbanos tradicionales, ni tampoco sirve para aumentar la oferta de servicios para estos últimos.

La inseguridad generada por el aumento del delito y el temor que ella genera, aparece como el principal motivo para la radicación de los sectores medios y altos en dichas urbanizaciones cerradas. Respecto a esto resulta interesante considerar cómo muchas familias residentes tradicionales de esta zona venden sus viviendas para trasladarse a urbanizaciones cerradas dentro del mismo partido. Sin embargo, son también otros los factores que condicionan esta elección: un modo de vida “más natural”, más exclusivo, búsqueda de mayor prestigio y de un ámbito de relaciones sociales “entre iguales”, sin olvidar los factores macro-estructurales, de fondo, planteados en el marco general, y que se definen a partir de las políticas neo-liberales profundizadas en la década del noventa y de los modelos culturales que acompañan a las mismas.

Sin dudas, la segregación residencial socio económica cobra significación dentro del contexto descrito, en el cual se observa una concentración de la riqueza por un lado y un incremento de los indicadores de pobreza y de “segmentación laboral, educativa, además de la residencial, por el otro, y una “insuficiencia” de parte del Estado para garantizar la seguridad y desarrollar políticas públicas, encuadradas dentro de una política general, tendientes a mitigar estos procesos de fragmentación y favorecer la integración.

En el análisis de las políticas públicas planteadas para la Villa La Cava quedó evidenciada la imposibilidad de su concreción por diferentes motivos: falta de una visión integral; por competencias políticas; por no alentar la participación de sus habitantes. Una compleja trama de lucha de intereses, contradicciones, discusiones entre los actores involucrados retrasa la acción estatal frente a una urgencia social que no puede esperar.⁴

Y, lo que fue señalado como prioritario por los informantes entrevistados, la falta de una política económica global que logre revertir el crecimiento de la desocupación, de la falta de educación, de la pobreza y del delito. En el Partido de San Isidro, tal como ha sido descrito y analizado aparece la SRS como una característica destacable, que se ha ido profundizando en los últimos quince años. Basta observar la cantidad de urbanizaciones cerradas que surgieron en este período y, paralelamente, el incremento demográfico, de viviendas, de desocupación, en las villas de emergencia.

En los casos elegidos, se verifican enormes diferencias respecto a los factores considerados: vivienda; situación laboral, educativa, de servicios aparecen con indicadores polares. Esta segregación expresa una disociación social de las partes en relación con un conjunto urbano, una ruptura, una fragmentación de la

⁴ En un reciente seminario internacional sobre vivienda organizado en Buenos Aires por el Cohre se escucharon reclamos por falta de participación en la toma de decisiones de los proyectos por parte de los actores involucrados por un lado y por el otro la preocupación de los investigadores frente a la falta de planes integrales y a la posibilidad de caer nuevamente en la construcción de grandes complejos habitacionales cuyos resultados fueron muy cuestionados en el pasado.

sociedad urbana como unidad y su reemplazo por una serie de territorios marcadamente identitarios, diferentes. Y no integrados.

Después del impacto del “neoliberalismo”, se ha roto de manera definitiva la red de seguridad que posibilitó el crecimiento en la “vieja Argentina”, basada en oportunidades en el mercado laboral, apoyo estatal y en la acción colectiva, sobre la base de la solidaridad. Estos tres elementos se debilitaron dando paso a una sociedad de la exclusión,-inclusión, de dualismo, pero de un dualismo interconectado: pobres y no pobres se reconocen mutuamente y construyen su propia subjetividad a través del reconocimiento de sus diferencias. Si la desocupación y la desigualdad se sostienen y se consolidan, la dinámica futura será cada vez más excluyente, más fragmentada.

¿Cuáles son las consecuencias de esta fragmentación? No sólo se pierden los lazos entre los habitantes, sino además se pierde la posibilidad de que la ciudad sea un lugar de integración y reunión de los distintos sectores sociales.

“La ciudad es un espacio colectivo culturalmente rico y diversificado que pertenece a todos sus habitantes”...”se debe desarrollar una planificación, regulación y gestión urbano-ambiental que garantice el equilibrio entre el desarrollo urbano y la protección del patrimonio natural, histórico, arquitectónico, cultural y artístico; que impida la segregación y la exclusión territorial; que priorice la producción social del habitat y garantice la función social de la ciudad y de la propiedad”...”adoptar medidas que conduzcan a una ciudad integrada y equitativa”⁵

Para ello, se plantea la necesidad de compromiso y participación de la sociedad civil, el sector privado y de un Estado que retome su rol protagónico, que sea un regulador central de la esfera económica y un verdadero ente catalizador de la solidaridad y la integración social.

“ La presencia del Estado es indispensable para garantizar la paz civil y la paz social, es decir, para asegurar la protección de los ciudadanos y, en particular, la protección social, sin la cual se cae en la inseguridad social y, en última instancia, en la disociación social, que sería justamente la guerra de todos contra todos, donde los más fuertes ganan y los más débiles quedan invalidados...el rol del Estado es ser ese principio de cohesión social que permite que los hombres y mujeres hagan sociedad unos con otros” ⁶ (Castel, 2005)

Elisa Graciela Carlevarino

⁵ Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad – arts I y V- Revisión previa a Barcelona-Sept.2005

⁶ Castel, Robert- Subsecretaria de la Funcion Pública de Bs.As- :Conferencia 03-08-05

BIBLIOGRAFÍA

a) Libros y Monografías

- Baumann, Zygmund (1999) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Gedisa,
- Baumann,Z (1999) *La globalización. Consecuencias humanas* Bs.As.FCE,
- Borja, J y Castells, M (1007) *Local y global- la gestión de las ciudades en la era de la información*. Editorial Taurus, Madrid
- Caldeira,T(2001) *Cidade de muros: crime, segregacao e cidadania en Sao Paulo* . S.Paulo EDUSP.
- Cardarelli, Graciela; Rosenfeld M.(1998) *Las participaciones de la pobreza*. Paidós. Bs.As.
- Carlevarino, Elisa Graciela (1998) *Vivienda popular: respuesta de la comunidad organizada a través de las Ongs. El caso "Madre Tierra"- U de Morón* .Mimeo Bs.As.
- Carlevarino, Elisa Graciela (2002) *Contexto y organización. Globalización y nuevas formas organizativas* . FCE- CECE- Bs.As.
- Castells, Manuel (1975) *La cuestión urbana - Mexico- Siglo XXI*.
- Castel, Robert (2005) *Estado e Inseguridad Social-* Conferencia dada en la Subsecretaría de la Gestión Pública-Bs.As., 3-08-05.
- Centro de derecho a la vivienda y contra los desalojos (COHRE) (2004) *El derecho a la vivienda en la Argentina. Informe de misión de investigación*",
- Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) et al.(2002) *Informe Por una política de vivienda respetuosa de los derechos constitucionales y los derechos humanos*.
- Cicollela, P.(1999) *Grandes inversiones y reestructuración metropolitana en Buenos Aires: ¿Ciudad global o ciudad dual del siglo XXI?*, en V Seminario Internacional de la RII. Toluca,
- Clichevsky, N.(2003) *Territorios en pugna: las villas de Buenos Aires* en Revista Ciudad y Territorio Vol. XXXV, N° 136-137, Ed. Separata, Verano-Otoño.
- Coraggio, José Luis(1999) *Política Social y economía del trabajo*. Miño y Avila editores. Bs.As.
- Cravino,C (1998) *Las organizaciones villeras entre 1989-1996.Entre la autonomía y el clientelismo* - Ponencia-
- Cuenya, Beatriz (2000) *Las cuestiones centrales de la investigación urbana en cada época*. IV Jornadas de Sociología. Fac. de Cs. Sociales. UBA. Taller Urbano.
- Feijóo, María del Carmen (2001) *Nuevo país, nueva pobreza*. Fondo de Cultura Económica. Bs.As.
- Kröpfl, Pedro (2005) *La metamorfosis de San Isidro –II –Municipalidad de San Isidro*.

Minujin, A – Kessler, G (1995) *La nueva pobreza en la Argentina*. Editorial Planeta. Bs. As.

Nun, José (2002) *Marginalidad y Exclusión social*, FCE- Bs. As.

Robert, Federico (1998) *La gran muralla: aproximación al tema de los barrios cerrados en la RMBA* - Ponencia – Seminario "El nuevo milenio y lo urbano"-UBA-

Sassen, S.(1997) *Las ciudades en la economía global*, presentado en el Simposio "La ciudad latinoamericana y del Caribe en el nuevo siglo". Banco Interamericano de Desarrollo. Barcelona.

Schteingart, Marta (2001) *La división social del espacio en las ciudades- Perfiles Latinoamericanos- México*.

Schteingart, Marta(2002) *Pobreza, condiciones de vida y salud en la ciudad de México*"- El Colegio de México. México.

Schteingart,Marta (2003) *México: Vivienda y pobreza. La regularización de los asentamientos ilegales*. El Colegio de México-

Svampa, Marystella (2001) *Los que ganaron. La vida en los countrys y barrios privados* . Bs.As. Editorial Biblos.

Svampa,M (2005) *La Sociedad excluyente.La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*.Bs.as. Taurus.

Thwaites Rey,M. Lopez,A (2005) *Entre tecnócratas globalizados y políticos clientelistas. Derrotero del ajuste liberal en el Estado Argentino*. Bs. As. Prometeo.

Torres, Horacio (1998) *Procesos recientes de fragmentación socioespacial en Buenos Aires: la suburbanización de las élites*. Ponencia en el seminario de investigación urbana "El nuevo milenio y lo urbano"-Bs.As.

Torres,H (2000) *Cambios socio-territoriales en Bs.As. durante la década del 90- Gobierno de la Ciudad de Bs.As.*

O'Donnell,Guillermo (1984) *Apuntes para una teoría del Estado*", en OSLAK,O(comp):"Teoría de la burocracia estatal".Bs.As. Paidós.

Ziccardi, A. (2001) *Las ciudades y la cuestión social* en Ziccardi (comp.) *Pobreza, desigualdad social y ciudadanía*. CLACSO, Buenos Aires.

b) Artículos de Revistas y Publicaciones en serie:

Arrosi, S. Clichevsky, N y Perelman, P(1991) *El acceso a la tierra en el conurbano bonaerense: nuevas soluciones para un viejo problema*.- en Medio Ambiente y Urbanización, N° 343, Marzo, Bs. As.

Coraggio,J.L (1998) *Economía popular urbana; una nueva perspectiva para el desarrollo local*. Colección Extensión. U. N. de Gral. Sarmiento.Prov. Bs. As.

Cuenya, Beatriz (1997) *Descentralización y política de Vivienda en Argentina*. Oficina de Publicaciones del CBC, UBA. Buenos Aires .

Facciolo, A.María (1998) *Vivienda, Estado y comunidad – Estrategias habitacionales en el área de Bs. As.* Boletín informativo Techint N° 293, Bs. As. Enero- marzo.

Hidalgo, Rodrigo (2004) *De los pequeños condominios a la ciudad vallada: las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social de Santiago de Chile (1990-2000)*- Revista Eure N°91.

Kaztman, Rubén (2001) *Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos*- Revista de la CEPAL 75-

Prévot Schapira, Marie-France(2001) *Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades* - Perfiles Latinoamericanos 19.

Prévot Schapira, Marie-France (2003) *Buenos Aires en los años '90: metropolización y desigualdades*. En: revista EURE (s/d). Santiago de Chile. Octubre

Rodriguez, Jorge y Arriagada, Camilo(2004) *Segregación residencial en la ciudad latinoamericana*. En: revista EURE n° 89. Santiago de Chile.

SabatiniF; Cáceres,G y Cerda,J (2001) *Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción* .Revista EURE 2001.

Sabaté, Alberto (1997) *Los ejes de análisis centrales de las áreas temáticas para abordar la cuestión urbana en la región metropolitana de Buenos Aires*”.En Revista mexicana de sociología n° 4. Méjico.

Vidal, Sonia (2001) *Segregación residencial y apropiación del espacio: la migración hacia las urbanizaciones cerradas del AMBA (Argentina)*- Revista electrónica de Geografía y Cs. Sociales- Universidad de Barcelona.